

Suelo y cielo de la ciudad popular

Juan Tokeshi

Ciudad consolidada y reciclada

Juan Constructor se enfrenta a nuevos retos. Como cuarenta y veinte años antes, sus abuelos y padres, abrirá trocha para nuevos espacios. Intentará reconstruir, rehabilitar o restaurar, Renovar vida y vivienda. Pasado y presente de lo que hicieron y como lo hicieron, propuestas para una mejor vivienda y ojalá vida.

Una breve nota a pie de página dio la pauta al autor, “*las ciudades han evolucionado siempre en función al progreso, de la técnica de los medios de comunicación e incluso de la indiferencia de los hombres*”¹. Luego de la revolución industrial, la modernidad, los nuevos modos de producción y reproducción de la ciudad, sumado a la diversidad de funciones urbanas, lograron transformarlas en metrópolis, escenario de un desarrollo desigual. Las iniciales ciudades latinoamericanas crecieron en forma incontrolable en pocas décadas, en especial una de ellas ubicada en la latitud 12 grados sur y 77 grados oeste: Lima, la capital del Perú. Ciudad que incrementó su población de uno a doce en seis décadas –580 mil en 1940 a los 7 millones 200 mil de la actualidad–, constituyendo una de las capitales de mayor “*primacía urbana*”² de Latinoamérica. Al explosivo crecimiento demográfico le correspondió una explosión urbana que arrasó el suelo agrícola, que hoy se extiende como un continuo urbano a lo largo de más de cuarenta kilómetros, que impide mejores servicios y equipamiento³.

Lima, metrópoli de contrastes, donde lo espacial-arquitectónico-urbanístico vinculado a lo social expresa los límites de calidad del hábitat. El límite inferior lo constituye los barrios populares, identidad de barriada, que surgen de la ocupación de un terreno. Se construye a pulso y luego de cuatro décadas asemeja a un gran manto de ladrillo y cemento que cubre los extensos arenales y cerros de los conos norte y sur. Barriadas que envejecen, que tienen la edad de sus hijos –250 mil lotes tienen más de veinte años de ocupación–, que alojan a dos o más familias en viviendas nunca terminadas –más de la mitad techadas con material ligero–. Muchas veces sub-servidas y sub-equipadas.

Viviendas que asemejan a pequeños laberintos, donde el uso inicial se combina con pequeñas tiendas o el taller familiar, una suerte de pequeña empresa que convierte a la casa en un espacio productivo, como alternativa laboral a los cierres de fábrica y comercios formales. Miles de ladrillos y cientos de bolsas de cemento han moldeado la inicial “*casa propia sobre lote individual, tipo chalet*” modificándose en la “*casa multifamiliar en un lote individual, en lote multiuso*”. Ciudad, barrio y vivienda construidos al margen de una asistencia profesional de arquitectos o ingenieros. Condición que obliga a las propias familias a autoconstruir su hábitat sin más asistencia técnica que la experiencia de un “*maestro de obra*”.

Cirugía arquitectónica, que con el paso de los años ha producido lecciones. Juan Constructor enfrenta nuevos retos: crecer la casa para que vivan los hijos, fijando en los altos para construir. Técnicamente el lograr una mayor densidad, encontrar mejores respuestas para una ciudad que se consolida y se recicla en uso y funciones. Se trata de ciudades de vida...

Algunas hipótesis Sobre la densificación

– En el proceso de crecimiento de la ciudad, se distingue vertientes: crecimiento horizontal, de baja densidad y en extensión, en fórmulas de vivienda unifamiliar; y el crecimiento por densificación, ampliando o creciendo la inicial vivienda unifamiliar convertida en multifamiliar. En el desarrollo de Lima, debe ser prioritaria la segunda, racionalizando el uso del suelo.

– Los barrios populares se organizan en un modelo de crecimiento horizontal, de lotización unifamiliar, y en modelos de viviendas tipo chalet. Con los años su crecimiento es explosivo e irregular. Son los pueblos jóvenes que envejecen antes de tiempo y se constata una tendencia a la tugurización, donde la categoría de lo construido está por debajo de lo estándar, porque terminan incluyendo a la familia ampliada e incrementando nuevos usos, como el comercio o taller, en un crecimiento no controlado.

– El proceso de densificación, en cambio, es un proceso controlado que se viene produciendo en los barrios populares pero de un modo espontáneo, aislado y sin mayor apoyo técnico⁴.

– Un proceso de densificación será integral cuando repotencie el equipamiento, los servicios y el espacio público, desde ya insuficiente, así como una nueva reglamentación urbana.

Sobre el desarrollo de la vivienda

– La fórmula de autoconstrucción es hoy de autogestión; no se construye con las “propias manos”, la familia tiene un alto grado de decisión y controla todo el proceso sobre el diseño de la casa, cómo financiarlo, con quién y qué construir.

– Se construye en largos procesos, por etapas y adicionándose, desde una primera unidad llamada *cuarto*, que es multiuso. Se avanza de la fachada hacia el fondo, pretendiendo utilizar el máximo del terreno, con muy pequeños patios que no solucionan los problemas de iluminación, ventilación, asoleamiento y circulación, entre cuartos que quedan ciegos.

– El material predominante de construcción es el llamado material “noble”⁵, que constituye un sistema de construcción de “sentido común” y más económico por ser masivo. Existen canales, todavía a pequeña escala, de apertura a tecnologías no convencionales.

– Es menor al 5% la intervención de profesionales en el diseño y construcción. Se construye sin planos; un croquis orienta la construcción inicial que se modifica en el tiempo. Las casas nunca se terminan, siempre están mutando.

– Quien aporta el conocimiento constructivo es el “maestro de obra”, decisivo a la hora del diseño, la organización de la construcción y la apariencia y materiales de la fachada.

– El estado de avance de la construcción, sin culminar el primer techo, sumado al uso de retiros, es el momento clave para procesos de densificación, construyéndose más viviendas en la misma vivienda⁶.

– En las viviendas consolidadas se congrega la familia ampliada, creándose posibilidades de actividad productiva, especialmente comerciales, convirtiendo la vivienda en un complejo ensamblaje de actividades⁷.

Sobre el barrio

– A nivel urbanístico, se comprueba una heterogeneidad de uso y funcionamiento; la zonificación y distinción de áreas es múltiple y desordenada. En las áreas de mayor dinamismo se concentra una enmarañada relación entre edificios de altura, el comercio mayor, el transporte público, la pequeña industria, sin que necesariamente exista un soporte urbanístico para tal demanda⁸.

– Predomina un manzaneo muy rígido, frentes vehiculares⁹ por los cuatro lados, lotes rectangulares de proporción uno a dos o tres, con tendencia a disminuir el área del frente, generalmente con un pequeño retiro. Existe la tendencia a la mayor ocupación del lote, restringiéndose las áreas libres.

– La calidad de los espacios públicos siempre ha sido deficitaria, sin equipamiento, infraestructura, mobiliario urbano y con tendencias a privatizarse. Recién en los últimos tiempos se percibe un escenario de áreas verdes, muchas veces por iniciativa de los propios vecinos. La ausencia de espacios de vecindad hace propicia la incursión de factores negativos, como la violencia de los jóvenes. Es importante recuperar y renovar el espacio público como referente de identificación colectiva y lugar de socialización.

Primeras lecciones

Es cierto que son más las lecciones aprendidas¹⁰ en nuestra labor como *arquitecto descalzo*, en más de dieciséis años recorriendo barrios y ciudades. Son frases simples, como una forma de relatar y que dan cuenta de aquello que deseamos compartir.

Entendiendo la vivienda desde la ciudad

Los barrios populares auturbanizados han construido un modelo, muchas veces no reconocido, de urbanización. Un lugar en la ciudad que primero se ocupa, planea y mientras se va construyendo las viviendas, se logra la infraestructura y la legalización. Son viviendas que en algunos casos han crecido y, en algunos casos, envejecido. Requieren de una visión más integral que mire el espacio de la calle y el parque, la escuela y el local comunal, que combine lo privado con lo público, y no pierdan su esencia más valiosa, su vida en comunidad.

La vivienda es como la vida

La gente en los barrios está muy pendiente del presente, condicionado por la situación social y económica del país. El trabajo, que tiene escala familiar, es una constante lucha y su bien máspreciado lo constituye la vivienda o lo poco construido en su lote. El futuro puede tornarse difícil de prever. Así la vivienda se emparenta con la vida, no puede planificarse y se vive el día a día. La experiencia ofrecerá plantear un diseño de crecimiento progresivo (para familias que aumentan en número), flexible, que permita su adaptabilidad (la economía familiar que permuta) y constructivamente posible, en etapas (que la suma de las partes brinde la imagen del todo).

La vivienda popular es un proceso

En los barrios populares las imágenes de las viviendas inacabadas no deben hacer referencia sólo a la precariedad, debe suscitar la idea de viviendas en evolución, que están en constante crecimiento y reciclaje. El ciclo de la vivienda popular grafica las marchas y contramarchas del proceso, en ciclos donde interviene toda la familia y que puede tardar décadas. La intervención del arquitecto descalzo, no sólo abrevia el proceso, sino le ofrece calidad, proponiendo un sistema de intervención que compromete a todos los productores de la ciudad: Juan Autoconstructor, maestros de obra, grupos de profesionales y autoridades, provocando un fenómeno que tenga efecto multiplicador.

Personalizando la asistencia técnica

Si la vivienda es como la vida y cada casa es singular, la forma de atención debe perso-

nalizarse en cada familia. El arquitecto descalzo asume el papel de un “psicoanalista social y espacial”, a la hora del diseño participativo, que tiende puentes de interpretación entre las necesidades y afectos de la familia y sus referentes gráficos y constructivos.

Nuevas espacialidades

Lotización en quinta y vivienda bifamiliar, ambas apuestan a un uso creativo del espacio desde un inicio:

- permitiendo por lo menos el doble de densidad,
- proporcionando alternativas de loteo y un uso más racional de la nueva ciudad,
- generando modelos de integración social con áreas comunes (interiores y exteriores) y vías peatonales,
- proponiendo un orden urbanístico (de espacios sociales y espacios construidos) y una escala de ciudad (edificaciones de tres pisos en promedio).

Densificación en viviendas agrupadas, un paso adelante es generar conjuntos de viviendas:

- que permitan el doble de densidad,
- bajo un modelo de integración de viviendas que asemejen a un edificio, con circulaciones y escaleras comunes,
- proponiendo un orden urbanístico y escala de ciudad.

Una filosofía del nuevo urbanismo. Una lista de buenos deseos y creencias en el camino de:

- que el sentido de las viviendas y el barrio aporten en su relación con su entorno (ser humano-vivienda-naturaleza),
- democratizar la ciudad mejorando la calidad del espacio y arquitectónico,
- reconocer el pasado del barrio para renovarlo,
- que la ciudad sea un espacio de encuentro y socialización.

ANEXO 1

Hay barrios de muchos nombres

Detrás de cada bautizo una particular historia, que seguro evoca a las vecinas y vecinos. Todos son pobladores y con sus dirigentes guardan recuerdos, apuestas, deseos y sueños. Secretos bien guardados, nombre y apellido del nombre del pueblo, seleccionado luego de arduas jornadas de asambleas. Los hay de bautizos principistas, con significado y valor permanente. También de los otros, de efectos coyunturales y pensados para obtener alguna ventaja. Hay barrios populares para todos, que conforman la Lima que les permite ser en más de dos mil nombres¹¹.

Hay barrios para vivir con la historia y sus ilustres personajes. El mundo del Tahuantinsuyo y su secuela tiene sus propios héroes y referentes: Manco Cápac, Hermanos Ayar, Manco Inca, Cahuide, José Gabriel Condorcanqui y Túpac Amaru, Micaela Bastidas, Inca Garcilaso de la Vega; y frente a ellos, el nombre del conquistador Francisco Pizarro. De la lucha emancipadora se recuerda a José Olaya, Húsares de Junín. Los aciagos acontecimientos en la Guerra con Chile nos dejó el recuerdo de Andrés Avelino Cáceres, Alfonso Ugarte, Angamos, Miguel Grau e Hijos de Grau, Hijos de Angamos, Héroes de la Guerra del Pacífico, Francisco Bolognesi. De la esfera de las artes, las letras y la intelectualidad: César Vallejo, Jorge Basadre, Abraham Valdelomar, Mariano Melgar, Manuel González Prada, José Carlos Mariátegui, Manuel Scorza, Julio C. Tello, Javier Heraud, José María Arguedas, Daniel Alcides Carrión, Chabuca Granda.

Hay barrios por conveniencia política, de votos que se ofertaron o demandaron. Alan García, Consuelo Gonzales de Velasco, Kenji Fujimori, Víctor Raúl Haya de la Torre, Susana Higuchi, Luis Bedoya Reyes, Villa Clorinda Málaga (de Prado), Mario Vargas Llosa, Juan Velasco Alvarado, Javier Pérez de Cuellar. Y si de coyuntura política se trata, tenemos como muestra reciente barrios que apelan a los ancestros del actual presidente Fujimori: su majestad Hiroito, Sol Naciente, República de Japón, Akihito, Kawachi (un pequeño pueblo originario de la familia Fujimori).

Hay barrios calendario. Por ejemplo, los bautizados como: Centenario, 2 de junio, 11 de agosto, 7 de junio, 25 de febrero, 24 de junio, 21 de marzo, 16 de abril, 1 de noviembre, 30 de mayo, 19 de noviembre, Año Nuevo, 9 de setiembre, 28 de julio, 5 de marzo, 5 de diciembre, 4 de diciembre, 18 de enero, 14 de mayo, Domingo de Ramos, y muchos etcéteras que afiebrarían de festividad a todos los días del año, conmemorando seguro la invasión o una efemérides nacional.

Hay barrios amparados en la religiosidad de todos los colores. Del mundo católico, lo encabezan el actual primado del Vaticano, Juan Pablo II, con más de una decena de nominaciones, la heroína Santa Rosa de Lima e Isabel Flores de Oliva y el Señor de los Milagros; del Santoral: San Juan Bosco, San Judas Tadeo, San Pablo, San Francisco, San Antonio, San José, San Lorenzo, Santa Ana, Santísima Cruz de Mayo, San Juan Bautista, San Pedro y San Pablo, San Fernando, San Cantoral, San José Obrero, San Alberto, San Martín, San Juan de Dios, Santa Carla, Santa Teresa de Villa, San Antonio de Padua, Santa

Marta, San Marcos. Y recuerdos femeninos, con la Virgen de Guadalupe, Virgen de las Mercedes, Virgen de Fátima, Virgen del Pilar, Virgen del Carmen, Virgen de Lourdes, Virgen de Chapi. Del imaginario popular vienen Sarita Colonia, Beatita de Humay y Melchorita. Y de la nueva religiosidad: Nuevo Israel, Nuevo Canaan, Nueva Alianza, Nueva Jerusalén, Liberación Israel.

También hay barrios con cédula de extranjería: Acapulco, Canadá, Kumamoto, Los Ángeles, Hiroshima, Venecia, Las Vegas, República Federal Alemana, Reino Unido, Monterrey, Buenos Aires, California.

Hay barrios que causan gracia, sino revísamos: El Gordo, Cerro Gordo, Sociedad de ex Matanceros de Lima, San Pedrito, Vallecito Bajo, La Tapada, Las Hormigas, Rayos de Sol, Treinta Amigos.

Hay barrios para colmar ideales: Fraternidad, Unión Progreso, Defensores de la Patria, Las Lomas de Paraíso, Bello Horizonte, El Dorado, La Esperanza, Amistad Unidad, Nuevo Amanecer, Nueva Esperanza, Precursores, Patria Nueva, Cerro La Libertad, Pan con Libertad, El Rescate, Los Héroes de San Juan, Camino de la Hermandad, Los Libertadores, Nueva Luz, Arriba Perú, La Providencia, Pueblo Libre, Somos Libres.

Todos los barrios, distintos e iguales, en los cuatro puntos cardinales. Unos son masivos, otros pequeños. Iniciados casi todos por invasión, cumplen el “ciclo de la vivienda popular”. En unos se vive a plenitud, en otros en precariedad. Muchos titulados, otros no, y los que no se sabe cuándo. Como lo contó un vecino de Villa El Salvador, hay quienes viven en la ciudad, otros en la periferia y los menos en el arenal. Todos construyen una vida.

ANEXO 2

Dos barrios en 30 años

Vivimos momentos de incertidumbre. Recuerdo la imagen de “un día en el reloj de la historia” que asignaba la presencia de la humanidad sobre el globo terráqueo en apenas minutos. Que parte de ese gran tiempo es el que vivimos, el que corresponde a este cambio de siglo y de milenio, y que representa uno de los periodos históricos de mayores transformaciones en la corta historia de la humanidad, mucho mayor que “todos los minutos anteriores juntos”. La sociedad, la economía y, englobándolo todo, la cultura, son testimonio vivo, que se ve graficado con la explosión demográfica y la revolución urbana.

Un milésimo de ese tic-tac y nos trasladamos a 1969. Oscurantismo político con el Go-

bierno Militar, unas de cal y otras de arena. Marchas y contramarchas, de un país que cambió a pasos agigantados. Tic-tac. En junio se promulga la Ley de Reforma Agraria (DL N° 17716) bajo el lema: “campesino, el patrón ya no comerá más de tu pobreza”; una apuesta al retorno a la tierra, en oposición a la migración. Tic-tac. Quince días después el Ministerio de Vivienda declara que no habrá reforma urbana, anuncia sí un programa de construcción de 3,300 viviendas. Intereses de propietarios de la tierra urbana que no se pensaba afectar. Los barrios populares que crecen cada vez más alejados, en el arenal, los llevaría a tomar distancia de una supuesta revolución. Tic-tac. La Guardia Civil desaloja a 3,300 invasores que ocupan 20 propiedades en Chimbote, era un 2 de noviembre. Tic-tac.

Una bitácora de esos años destacará dos circunstancias particulares, la ejecución de las obras del programa PREVI y el nacimiento de Villa El Salvador. Dos hitos, distantes no sólo físicamente en el plano de Lima –en el cono norte y sur respectivamente–, sino en la concepción y en los resultados, tres décadas después. Concebidos como barrios-ciudades ideales para los sectores mayoritarios empobrecidos.

Proyecto experimental de viviendas PREVI

Convocado como un concurso internacional sobre “vivienda masiva, de bajo costo y de interés social” se expresó luego en la realidad como un gran mosaico de propuestas dividido en varias células y grupos de vivienda. Agrupamientos que como islas se unen por medio de vías y una gran alameda central, que conecta las áreas de equipamiento social y estacionamiento. La idea de célula se originó con la intención de posibilitar a sus futuros habitantes la creación de una atmósfera única y propia, facilitarle la posesión de un entorno por medio de su uso, que se aseguraban con el cumplimiento de las siguientes características:

- las células del proyecto tienen tres configuraciones superpuestas: el sistema de calles, los circuitos peatonales y el sistema de núcleos de actividades;
- asociación de familias con hábitos e intereses comunes (ubicación según capacidad económica o preferencias por determinado modelo)
- cada célula es particular, depende de su ubicación dentro del plan general y por el tránsito peatonal.

Límites del modelo.

- PREVI podría llegar a mimetizarse, si ya no lo está, tanto con las urbanizaciones aledañas, debido a la idiosincrasia del poblador. Conviene una primera reflexión que lo liga con los diseñadores: ¿realmente, los arquitectos consideraron las costumbres y hábitos del poblador?, o sólo pensaron en la experiencia inédita, trascendental y posiblemente irrepetible; o lo planearon con el carácter masivo y popular. Sobre lo inicial, la idea del proceso y que la vivienda es como la vida (sobre todo la popular) no fue tomado en cuenta. Casas seguras frente a la delincuencia, que pueda crecer y transformarse y que su expresión exterior individualice a quienes lo habitan (sobre todo en los sectores medios). Un estudio¹² demuestra que aproximadamente el 90% de los proyectos, han sufrido al menos una modificación, siendo las viviendas más pequeñas las de mayores cambios.
- Distancia en el tiempo, que hace ver un problema de política sectorial, entre la convocatoria al concurso (gobierno democrático de Belaúnde, 1967), su ejecución (gobierno militar en la década de 1970) y su posterior adjudicación. Una larga cadena burocrática, donde estuvo ausente una difusión y capacitación entre los sistemas constructivos singulares inéditos, de carácter experimental, y la necesidad de evaluar y medir el desarrollo de una nueva tecnología constructiva y de diseño como respuesta.
- Los propios espacios públicos y el sistema vial no es del “gusto” de los vecinos, que incluye la célula de pequeñas quintas (alrededor de un espacio central) y los materiales alternativos, que hacen “desechable” los supuestos de la experiencia.
- A la falta de flexibilidad espacial, se suma el desdén por la participación, organizando a las familias y decidiendo contenidos sociales de la propuesta.
- Es también heterogéneo, porque los subsectores reflejan agrupamientos por progreso económico de las familias, que indirectamente se aprecia en la condición de los cambios efectuados.
- El aporte a nivel de diseño y tecnología para viviendas económicas nos demuestra que puede ofrecer buenos resultados si se desarrolla con iniciativa permanente, se masifica, se evalúa y se rectifica y, sobre todo, se considera la opinión y participación de los habitantes.

Villa El Salvador, identidad de barrio

Como en ningún otro barrio popular¹³ de Lima, en Villa El Salvador se observa singularidades geográficas, urbanísticas y arquitectónicas.

- Se localiza al centro de un gigantesco arenal, entre la cordillera de los andes y el mar.
- Se percibe como una ciudad ordenada, una planimetría con un diseño de supermanzana –el grupo residencial–, a la manera de un sello, resuelve la zona residencial y se prolonga hasta la cumbre de la duna. Incluye también un parque industrial y una zona agropecuaria.
- Una “arquitectura de la esperanza”, donde los fierros “miran al cielo”, como preparados para recibir a las viviendas que crecen y se reciclan.

*“Villa El Salvador, desde su fundación nace como un pueblo orientado al futuro, como una esperanza asumida socialmente... nace planificada en sus lotes, manzanas, grupos y sectores... era un auténtico desierto y, sin embargo, en plena pampa se proyectan calles, colegios, mercados, postas médicas y, más difícil todavía, zona agropecuaria y parque industrial... como una gran utopía a realizar” (Michel Azcueta, ex-alcalde de VES)*¹⁴

Un tejido social, que se enhebró desde su fundación, 28 años antes, y del que participan sus más de 330,000 vecinos, y que puede explicarse por:

- su identificación común, por la historia compartida y por construir procesos sociales conjuntos;
- la fórmula urbanística, que permite un nivel de agrupamiento (384 familias) y por la facilidad de permitir niveles de representación;
- el sentido y la necesidad de asociarse. Cuenta la vieja tradición que cualquier grupo, “identificándose”, formaba una organización y postulaba a un espacio físico, un local para su agrupación.

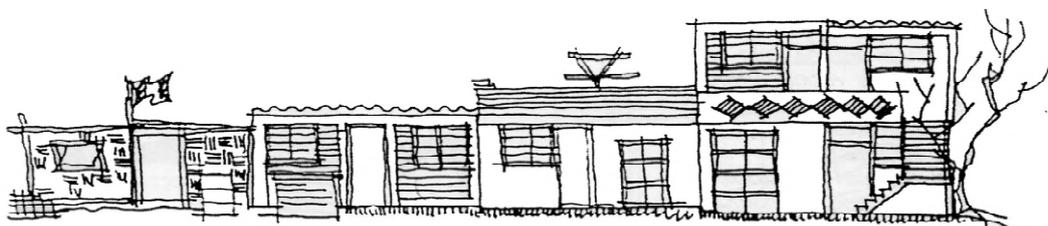
“Un hecho psicosocial importantísimo que sorprende a los científicos sociales: como, en una decena de años, miles de familias que no se conocían entre sí, provenientes

*de los mil y un Perú, con sus tradiciones y culturas propias, han construido una identidad como pueblo” (Michel Azcueta)*¹⁵

Según Maurice Imbert, el barrio es... *“como una fracción de territorio de una ciudad, dotada de una fisonomía propia y caracterizada por las trazas distintivas que le confieren una cierta unidad e individualidad; dentro de ciertos casos el nombre del barrio puede ser dado a una división administrativa, pero la mayoría de las veces, el barrio es independiente de todo límite administrativo... también, a la comunidad de habitantes de una parte de la ciudad”.*

En el caso particular de Villa El Salvador, la connotación de barrio adquiere un nombre propio, el de “comunidad urbana”, expresión que con mayor propiedad identifica a sus residentes¹⁶, que implica vínculos con la tradición andina, la comunidad campesina y que se resuelve creativamente en la ciudad.

Arguedas afirmaba que *“las tradiciones de la vida social que empezaron a soldarse en las barriadas de Lima eran básicamente dos: la de los serranos y los costeños. Entre los serranos predominaba la experiencia rural andina; ellos provenían de comunidades y de haciendas, habían sido parceleros y estaban acostumbrados tanto a los mecanismos asociativos como a la pequeña propiedad. Los costeños pertenecían a una tradición algo distinta, con mayor influencia cultural de la población criolla, así como de la negra y la mulata. En esta segunda tradición, la vida asociativa privilegia las redes de parientes, de paisanos o simplemente las de amigos. Mientras que en la tradición serrana aparte de esos mecanismos comprende uno adicional que ha estado ausente en la costa. Lo que hace singular a la experiencia serrana es la vida en comunidad, donde la vida social se organiza a partir de la posesión colectiva de ciertos bienes, que ofrece la oportunidad para el trabajo común por aumentar esos bienes y administrarlos. Estas dos tradiciones fueron tremendamente útiles en la difícil situación impuesta por la migración y consiguiente urbanización masiva, en condiciones de ausencia de empleo en el sector moderno de la economía”*¹⁷. ■



Notas

- 1 Oscar Niemeyer, arquitecto brasileño, autor de la revolucionaria propuesta de nueva capital. La cita corresponde a una entrevista periodística.
- 2 La primacía urbana refleja la relación entre el tamaño de población de la primera ciudad de un determinado país respecto a la suma de las poblaciones de las siguientes dos ciudades que le siguen en rango. Para el caso del Perú, se obtiene de sumar las poblaciones de Trujillo y Arequipa y dividirla por la de Lima. Interpretación de Carlos Williams en "Barriadas y pueblos jóvenes". Revista *HUACA*, N° 1, FAUA-UNI, Lima, 1987.
- 3 Conviene revisar los ejemplos de explosión demográfica y urbana, planteadas por Arnold Toynbee, en *Ciudades en marcha*, situando ejemplos en Europa y en siglos anteriores. Para Lima y el Perú vale la referencia siguiente: Villa María del Triunfo, San Juan de Miraflores y Villa El Salvador, constituyen los tres distritos populares del cono sur. Sus actuales 900 mil habitantes se incrementarán en un tercio en los próximos dieciséis años. Si no se modifican las fórmulas de ocupación de suelo, se requerirá un área similar a los distritos de Jesús María, Lince y San Isidro.
- 4 El programa de densificación de vivienda, auspiciada por las ONGs (CIUDAD en un inicio y DESCO en todo el trayecto) y la municipalidad de Villa El Salvador, a pesar de lo destacado, no tiene un impacto en dimensión cuantitativa.
- 5 Lo "noble" del material, más que aludir a un ascenso social al utilizarlo, se refiere a la fortaleza y resistencia frente a los fenómenos naturales, por ejemplo, eventos sísmicos. Se entiende por material "noble" el ladrillo de arcilla y el uso del concreto (cemento, acero y agregados pétreos).
- 6 En Villa El Salvador el 46% de las viviendas están en ese nivel de consolidación, encontrándose como tipología más frecuente los de escalera exterior o subdivisión de lote.
- 7 En el programa de densificación de vivienda se constató un uso productivo en por lo menos dos de cada diez viviendas.
- 8 En Villa El Salvador, a pesar del dinamismo y cambio, se percibe una continuidad entre lo planeado y lo existente. La articulación entre las zonas residencial, productiva y agropecuaria, aunque con cambios, se mantiene desde su planimetría original.
- 9 En una reciente publicación periodística, se mencionaba que los porcentajes de vías en los barrios populares es muy alto, 23%, en detrimento del porcentaje de espacio público, que se reducía al 2%, en los casos extremos.
- 10 Del programa de densificación de vivienda en el Cono Sur, cuantitativamente se tiene más de 200 viviendas de diseño, construcción y crédito, y más de 600 viviendas encuestadas en el trabajo universitario. Ideas cualitativas a considerar: crear formas asociativas de financiamiento (grupos solidarios con familias que cuenten con ahorro previo y orientado el crédito a casas iniciadas y segunda generación); un crédito pequeño en monto y plazo en instituciones tipo cooperativa o mutuales (donde el componente social es importante para líneas de financiamiento y tasas de interés); tener siempre una perspectiva integral, un paquete que ofrezca crédito y asistencia técnica.
- 11 En: *Asentamientos humanos, características socio-demográficas*, Lima Metropolitana, tomos I y II, Censos Nacionales de 1993, publicado por el INEI, Lima, 1996.
- 12 Información obtenida de un trabajo universitario, Angélica Maeireizo, Universidad Ricardo Palma, Lima, 1995.
- 13 La expresión "barrio popular" alude a los asentamientos humanos que primero se ocupan y luego se oficializan, completando el ciclo de la vivienda popular. Es una manera muy latinoamericana de "hacer ciudad", auto-urbanizándose y auto-construyéndose. Representan una mayoría en el Perú y en Lima más del 40%.
- 14 En: Antonio Zapata, *Sociedad y poder local*, Desco, Lima, 1996, p. 346.
- 15 En: Antonio Zapata, *Sociedad y poder local*, Desco, Lima, 1996, p. 347.
- 16 Según las circunstancias y el momento político, el compartir la residencia ha tenido nombre propio: "compañero", "comunero", hoy "ciudadano", y el término más difundido y permanente, "vecino".
- 17 José María Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. En: *Obras completas*, volumen 5: Editorial Horizonte, Lima, 1983, p. 101.

